



Ayuntamiento  
TORREJÓN DE  
Concejalía Bienestar



VI Jornadas de Parentalidad Positiva  
Madrid, 1 de junio de 2018

## **PARENTALIDAD POSITIVA CUANDO NO HAY PADRES:**

EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN CON MENORES EN ACOGIMIENTO  
FAMILIAR

KARINA JIMÉNEZ DELGADO  
CAIF-1. AYUNTAMIENTO DE TORREJÓN DE ARDOZ



Ayuntamiento  
TORREJÓN DE  
Concejalía Bienestar



1. INTRODUCCIÓN
2. NUESTRA INTERVENCIÓN CON MENORES
3. CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO
4. OBJETIVOS. ¿QUE SE PRETENDE?
5. METODOLOGÍA



## 1. INTRODUCCIÓN

El Centro de Atención a la Infancia y la Familia es un servicio especializado de atención a familias, perteneciente al Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz. Se creó en 2008 y está ubicado dentro de la estructura del Centro de Servicios Sociales de Atención Primaria. Es de gestión pública.

Actualmente atendemos a 103 familias del municipio, derivadas por los técnicos de atención primaria.

La característica común de la mayoría de estas familias, es que tienen menores sujetos a una medida de protección, (guarda o tutela). Una pequeña proporción, 8, tienen menores en libertad vigilada y 5, están en el Programa de Mediación Familiar por dificultades en la relación de pareja.

Las familias permanecen en nuestro Centro hasta que dicha medida haya finalizado o se produzca un traslado de la familia a otro municipio.

Las familias son atendidas por dos equipos multidisciplinares, denominados CAIF-1 y CAIF-2 respectivamente, constituídos por tres profesionales, psicóloga, trabajadora social y educador. Además cuenta con un coordinador y con una educadora que gestiona proyectos de atención a menores.



Hoy me centraré en la intervención con menores que desarrollamos desde **CAIF-1**, que es el equipo al que pertenezco.

Nuestro equipo decide, hace diez años, en plena crisis económica, y cuando los recursos sociales para menores son cada vez más escasos, hacer una reflexión que nos aleje de la queja y nos acerque a la rentabilización de lo que sí tenemos: los propios profesionales.

En nuestro contexto de trabajo, el de la protección de menores, tenemos que trabajar en tres direcciones:

1).-Fomentar la recuperación de los niños y niñas que han sido objeto de maltrato físico , abandono, abuso o negligencia.

2).-Valorar si los progenitores pueden desarrollar adecuadamente sus obligaciones parentales y ayudarles cuando sea posible su recuperación.

3).- Proporcionar a los menores un entorno familiar o residencial estable, que le procure seguridad y protección.

En muchas ocasiones, desde las instituciones y entidades que trabajan con familias , nos centramos en la intervención con los adultos, pensando que el trabajo que desarrollamos con ellos es suficiente para que desaparezca el malestar de los menores. Sin embargo, si consideramos que uno de los objetivos prioritarios es la recuperación de los niños que han sufrido o sufren daño , resulta imprescindible **la atención directa de estos menores.**



La decisión de nuestro equipo de poner el acento en la intervención con los niños y las niñas, se basa en la observación de los siguientes factores:

- a) Consideramos que los **cuadros sintomáticos** propios de la infancia y muy habituales en los niños y niñas que atendemos, (enuresis, hiperactividad, problemas de conducta, de aprendizaje) , tienen relación directa con la realidad que viven y sobre todo, con la imposibilidad de hablar de ella. Por tanto, hay que darles la palabra, e interpretar adecuadamente sus conductas. Si el objetivo principal de nuestro Servicio es garantizar la protección y el bienestar de los menores, entendemos que es necesario escucharlos, contar con ellos, saber qué necesitan, cómo se sienten, qué les preocupa, cómo los tratan, etc.
- b) Los menores son los miembros más frágiles de la familia, ya que su construcción psíquica depende de aquello que los adultos responsables de su cuidado, les brinden a nivel físico y psíquico. Son los padres los que le dan al niño un lugar en el mundo. Pero, ¿qué pasa si éstos no desarrollan de forma adecuada sus funciones?, ¿queda el niño desprovisto de toda oportunidad para construir un proyecto de futuro adecuado?. Nosotros creemos que no, porque además de los factores de resiliencia propios , pensamos que otros adultos pueden desarrollar vínculos afectivos con los niños y constituirse en modelos identificatorios adecuados.
- c) Citando a Bowen (1978), creemos firmemente que fomentar en los niños el proceso psicológico de **diferenciación**, independientemente de las circunstancias familiares adversas, les permitirá, mantener un pensamiento autónomo y un sentido del yo claro, en el contexto de las relaciones familiares.



La diferenciación y la individuación ayudarán a los niños y niñas a no repetir conductas y modelos establecidos durante generaciones.

- d) No apostamos por los programas basados únicamente en la modificación de conductas, ya que nuestra experiencia nos demuestra que éstos sólo logran cambiar el síntoma existente por otro diferente o más "adaptado".
- e) Jorge Barudy, psiquiatra, plantea en sus obras que la estructura psíquica de los niños está en construcción y se va modelando por la experiencia interpersonal y dice que los niños y niñas víctimas de malos tratos, incluida la negligencia física o psíquica, pueden resiliarse sus experiencias y llegar a ser adultos adecuados, si encuentran dinámicas relacionales y tutores de resiliencia. Siguiendo los postulados de Barudy, apostamos por que los profesionales de nuestro servicio seamos "tutores de resiliencia" para los menores, estableciendo vínculos afectivos empáticos y solidarios, con intervenciones adecuadas, coherentes, estables y coordinadas, que permitan aliviar el sufrimiento y reparar el daño sufrido.
- f) En el caso del acogimiento familiar, como éste se suele desempeñar principalmente por abuelos, está muy extendido y es práctica habitual dotarles de espacios de reflexión y aprendizaje acerca de la educación de sus nietos, porque la diferencia generacional y el contexto social actual les hace muy difícil la tarea educativa. Sin embargo, al adolescente también le cuesta mucho entender a sus abuelos, relacionarse con ellos, aceptar su autoridad. Y nos preguntamos: ¿Por qué no ayudar a los adolescentes a relacionarse con los adultos, a entender los miedos que tienen sus abuelos y que están relacionados con la crianza por un lado, y con lo vivido con sus propios hijos por el otro? ¿Por



qué no ayudarles a comprender el duelo que tienen que hacer los abuelos por el niño que se va, por su propia vejez, etc ?.

## 2. NUESTRA INTERVENCIÓN CON MENORES

En base a las reflexiones anteriores, y dentro de nuestra metodología de trabajo, realizamos **intervenciones individuales con todos los miembros de la familia**, desde que la familia accede a CAIF y hasta que se cierra el caso.

En el caso de los niños, las atenciones individuales se realizan por parte del educador, de la trabajadora social o de la psicóloga, siendo más importante con quién se siente más cómodo el menor que la formación académica del profesional que le atiende. Para los casos de daño o trauma grave, contamos con el apoyo de una psicóloga infantil dos tardes a la semana.

Después de varios años de intervención con menores a los que hemos acompañado en su proceso de crecimiento y que ahora se encuentran en la pubertad/adolescencia/juventud, observamos que contábamos con un grupo homogéneo y muy receptivo a la intervención. Así, en marzo de 2018, decidimos crear un espacio de reflexión grupal con estos jóvenes y pusimos en marcha el "**Grupo de adolescentes en acogimiento familiar del CAIF-1**"

## 3. CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO

Las características de LOS INTEGRANTES del grupo son :



- Menores en acogimiento familiar con la familia extensa, mayoritariamente con abuelos, que sufren la ausencia de una o de las dos figuras parentales, que en algún momento han estado en situación de desamparo y sin embargo, no tienen graves conductas de riesgo, no padecen, aparentemente, trastorno mental, se adhieren a la intervención y han establecido un vínculo con los profesionales, caracterizado por un reconocimiento mutuo.
- El grupo está formado inicialmente por 12 adolescentes, cuyo denominador común es que viven con sus abuelos o tíos en régimen de acogimiento familiar.
- Algunos han alcanzado o están a punto de cumplir la mayoría de edad y están en proceso de construir un proyecto vital independiente, pero aún demandan y requieren acompañamiento profesional.
- La mayoría, son jóvenes muy resilientes y pueden constituir un modelo para otros menores que podrán incorporarse al grupo con posterioridad.
- Ninguno de los miembros del grupo presenta problemas de conducta graves ni de riesgo que puedan afectar a los restantes miembros del grupo.
- Todos los participantes tienen la experiencia previa de un tratamiento individual con alguno de los profesionales del equipo de Caif-1. De esta forma, se garantiza el conocimiento de la realidad de cada menor por parte de los profesionales, y dada la delicadeza de algunos temas que puedan surgir en las sesiones grupales, podemos recoger, elaborar y/o reconducir lo planteado.



#### **4. OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN GRUPAL**

Los objetivos que se pretenden conseguir son los siguientes:

- I. Abordar las dificultades que les plantea el proceso de la adolescencia en sus diferentes etapas: pubertad, adolescencia media, adolescencia final.
- II. Ayudar a los menores a entender su situación familiar y a fomentar y completar su proceso de diferenciación respecto a la familia.
- III. Evitar conductas de riesgo, aportando información sobre sexualidad, género, identidad sexual, consumo de drogas, uso de redes sociales, violencia intrafamiliar, etc.
- IV. Reforzar y mejorar los vínculos familiares.
- V. Evitar relaciones de pareja y de amistad inadecuadas, como consecuencia de lo vivido con las figuras parentales.

#### **5. METODOLOGÍA**

El espacio grupal que se brinda a estos menores pretende ser un espacio de conocimiento y de reconocimiento, de intercambio de experiencias, y donde poder hablar y convertir en palabra los actos y síntomas que hablan de sus malestares y que tanta alarma originan en los acogedores: "no estudia", "no quiere hacer nada", "bebe", "fuma", "no respeta horarios y normas", "se enfada mucho", "me trata mal", etc.



En una edad en la que la identificación con los iguales es fundamental, y cuando más comienzan a darse cuenta de la peculiaridad de su familia, cobra especial importancia compartir experiencias con otros menores en la misma situación. Esto les aleja de la creencia de ser el "bicho raro" que generalmente tienen.

Planteamos este grupo como un espacio abierto al desarrollo emocional, a la espontaneidad, que no pretende moldear. Debe ser un lugar de libertad y que dé cabida a la iniciativa de cada joven, provocándoles la sensación de ser sujetos de deseo, de que son acogidos con su individualidad, con sus circunstancias y con lo que los une y los diferencia.

No es un lugar de aprendizaje normalizado, ni de repetición de modelos de conducta.

El encuadre tiene que ser lo suficientemente estable para sostener a las personas y a la vez flexible, para ajustarlo a cada caso.

Los temas que se proponen en las sesiones grupales combinan las sugerencias de los propios jóvenes con los temas que los profesionales creemos que pueden ser de su interés. Todos los temas que se abordan están relacionados y contextualizados en su momento evolutivo.

Las sesiones duran dos horas y las fechas y horarios se adaptan a los horarios escolares y a sus necesidades de estudio.

Cuidamos el título que le damos a las sesiones, intentando que éstos sean sugerentes. Por ejemplo, bajo el título "QUIÉN SOY YO", hablamos de cómo se construye la identidad, cómo afectan nuestras relaciones a nuestra subjetividad y al contrario, etc. (En esta sesión manifiestan como tema recurrente la ausencia paterna



en sus vidas y el enfado que ello les genera.) Con el título "DEL ENAMORAMIENTO AL AMOR", hablamos del amor, de las relaciones en igualdad, de la violencia de género, de los celos, de la sexualidad, de la identidad y la diversidad sexual, etc.

El ambiente que se ha creado es de mucho respeto entre ellos, Se escuchan, se identifican, se cuidan, se comprenden. Ya en la primera sesión, sin apenas conocerse, se creó un buen clima y nos pidieron poder realizar una actividad de ocio todos juntos. Esta demanda se está consolidando en la planificación de un pequeño viaje a Granada, destino que ellos proponen y acuerdan por mayoría.

Como he comentado, el grupo es un lugar de reconocimiento, y por ello, hemos solicitado al Alcalde de Torrejón que los reciba en la casa consistorial. Esto se materializará en una visita guiada y una recepción en Alcaldía este mismo mes de junio.

Les hemos propuesto que realicen una actividad para sus abuelos y tíos, en la que les hagan un homenaje y constituya un acto de agradecimiento. Para ello, estamos organizando una comida conjunta.

La continuidad del grupo la marcarán ellos, los participantes. Nuestro deseo es que constituya un lugar de acogida para otros adolescentes que se puedan ir incorporando.



Ayuntamiento  
TORREJÓN DE ARDOZ  
Concejalía Bienestar

